



Juntos anunciamos lo que vivimos

Día de la Acción Católica y del Apostolado Secular



Vigilia de Pentecostés

28 de mayo de 2023

www.conferenciaepiscopal.es

© Editorial EDICE

Edificio «SEDES SAPIENTIAE»

C/ Manuel Uribe, 4

28033 Madrid

Tlf.: 91 171 73 99

edice@conferenciaepiscopal.es

VIGILIA DE PENTECOSTÉS

AMBIENTACIÓN

Luz en penumbra, iluminado el altar y en un lugar destacado, la Palabra de Dios rodeada de siete velas y el cirio pascual.

MONICIÓN DE ENTRADA

El Espíritu Santo es movimiento, impulso, dinamismo. La llamada de Dios puso en camino a Abrahán; la misión que Dios encomendó a Moisés empujó al pueblo hacia la liberación; los profetas removieron la fe instalada en ritos y normas; Jesús llamó, envió y caminó junto a sus discípulos para hacer presente el reino de Dios en medio de todos los bienaventurados que lo esperaban, que lo ansiaban porque tenían necesidad del consuelo y la misericordia del Padre; los apóstoles, por la fuerza de Pentecostés, se sacudieron de encima el miedo que los atenazaba y predicaron el evangelio. Es este Espíritu el que sin cesar supera nuestras perezas, nos despierta de los desencantos y rutinas, nos anima para que anunciemos la cercanía de Dios y su voluntad de salvación.

Hoy, en estado de vigilia, nos unimos en oración para sentir la novedad del Espíritu, abrirnos a su impetuosa interpelación y sumergirnos en su corriente de transformación personal y comunitaria, espiritual y pastoral.

Nos ponemos de pie y cantamos.

Canto: *El Señor os dará su Espíritu Santo* (también se puede cantar *Somos un pueblo que camina*)

**El Señor os dará su Espíritu Santo.
Ya no temáis, abrid el corazón,
derramará todo su amor (bis).**

Él transformará hoy vuestra vida, os dará la fuerza para amar.
No perdáis vuestra esperanza, él os salvará.

Él transformará todas las penas, como a hijos os acogerá,
abrid vuestros corazones a la libertad.

Fortalecerá todo cansancio, si al orar dejáis que os dé su paz.
Brotará vuestra alabanza, él os hablará.

Os inundará de un nuevo gozo con el don de la fraternidad.
Abrid vuestros corazones a la libertad.

PALABRA DE DIOS. DE LA POSTRACIÓN A LA ESPERANZA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS

Is 54,2-8.11-14

Ensancha el espacio de tu tienda, despliega los toldos de tu morada, no los restrinjas, alarga tus cuerdas, afianza tus estacas, porque te extenderás de derecha a izquierda. Tu stirpe heredará las naciones y poblará ciudades desiertas. No temas, no tendrás que avergonzarte, no te sientas ultrajada, porque no deberás sonrojarte. Olvidarás la vergüenza de tu soltería, no recordarás la afrenta de tu viudez. Quien te desposa es tu Hacedor: su nombre es Señor todopoderoso. Tu libertador es el santo de Israel: se llama «Dios de toda la tierra». Como a mujer abandonada y abatida te llama el Señor; como a esposa de juventud, repudiada —dice tu Dios—. Por un instante te abandoné, pero con gran cariño te reuniré. En un arrebato de ira, por un instante te escondí mi rostro, pero con amor eterno te quiero —dice el Señor, tu libertador.

¡Ciudad afligida, azotada por el viento, a quien nadie consuela!
Mira, yo mismo asiento tus piedras sobre azabaches, tus cimientos sobre zafiros; haré tus almenas de rubí, tus puertas de esmeralda, y de piedras preciosas tus bastiones. Tus hijos serán discípulos del Señor, gozarán de gran prosperidad tus constructores. Tendrás tu fundamento en la justicia: lejos de la opresión, no tendrás que temer.

Canto: *Con toda mi alma* (Maranatha)

(https://www.youtube.com/watch?v=tSDtY4PLp_0)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

Mt 4,17-23

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Motivación de la meditación

Jesús no sale a predicarse a sí mismo, sino que anuncia el reino. Jesús no predica solo con las palabras, sino que también cura todas las dolencias. Pensemos en silencio cómo podemos pasar de la postración a la esperanza. Meditemos cómo contrarrestar el desánimo y el derrotismo. Nos preguntamos cómo ensanchar nuestra tienda y qué puede significar la promesa de Dios de cimentarnos sobre su amor eterno. Recordamos las dificultades para la evangelización en la hora presente. Celebramos y agradecemos que la acción del Espíritu nos renueva, a pesar de todas las contrariedades, y posibilita nuevos frutos, nuevas iniciativas. En silencio meditamos y oramos.

Silencio

Gesto: signos de renovación

Saldrán siete personas, cada una de ellas con un cartel y, tras leer su contenido, lo dejarán al pie de la mesa donde está la Palabra de Dios rodeada de las siete velas. Tras la lectura de cada cartel, otra persona se levantará, tomará una de las velas, dirá uno de los siete dones del Espíritu Santo y pondrá la luz sobre el cartel que está en el suelo.

Cartel 1.º: Siempre se hizo así.

Luz 1.ª: SABIDURÍA

Cartel 2.º: Este mundo es muy complejo.

Luz 2.ª: ENTENDIMIENTO

Cartel 3.º: Somos pocos.

Luz 3.ª: CONSEJO

Cartel 4.º: Aumentan el escepticismo y la indiferencia.

Luz 4.ª: CIENCIA

Cartel 5.º: Estamos desunidos.

Luz 5.ª: PIEDAD

Cartel 6.º: Somos mayores.

Luz 6.ª: FORTALEZA

Cartel 7.º: No sabemos qué va a pasar con la Iglesia.

Luz 7.ª: TEMOR DE DIOS

Oración de los fieles

Señor Jesús, danos tu Espíritu para que todos los que te seguimos sintamos la renovación profunda de tu Palabra, tu vida y tu llamada. Oremos.

R. Ven, Espíritu Santo, ven.

Dios Padre de toda la humanidad, creador y liberador, anímanos con tu Espíritu Santo para que toda la Iglesia, los movimientos y asociaciones, las parroquias y congregaciones religiosas nos sintamos enviados, fortalecidos y sostenidos. Oremos.

R. Ven, Espíritu Santo, ven.

Jesucristo, Hijo del Dios vivo, comunícanos el Espíritu de la verdad para que vivamos lo que creemos, anunciemos lo que vivimos, celebremos la vida que tú nos otorgas. Oremos.

R. Ven, Espíritu Santo, ven.

Dios del universo, Señor de la historia, Amor insondable, Misericordia infinita, que tu Santo Espíritu nos haga compasivos, dispuestos a la solidaridad, comprometidos con la paz y la justicia, fraternalmente acogedores con los inmigrantes y refugiados. Oremos.

R. Ven, Espíritu Santo, ven.

* Se invita a hacer oraciones libres.

Oración final

Vida fraternal de Antonio López Baeza (todos juntos)

¡Mirad cuánta fecundidad y alegría
en la amorosa unión de los hermanos...!

Es el agua más reconfortante
para los caminantes fatigados.

Es el fuego más vivificador
para los peregrinos de la noche.

Es el perfume condensado
de todos los campos y selvas florecidos.

Es el fruto más maduro
del árbol del espíritu.

Es la plegaria con más fuerza
para golpear el silencio de Dios.

Es... ¡Dios mismo,
hecho cercanía, vida y canción!

¡Mirad qué bendición de bendiciones
la unión en paz de los hermanos!

Canto. *Somos un pueblo que camina*

**Somos un pueblo que camina,
y juntos caminando podemos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas:
ciudad de eternidad.**

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues solo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

Danos valor para la lucha
valor en las tristezas
valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu Palabra
que guíe nuestros pasos
en este caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros
pues solo en tu presencia
podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas:
ciudad de eternidad.

Dura se hace nuestra marcha
andando entre las sombras
y en tanta oscuridad.
Todos los cuerpos desatados
ya sienten el cansancio
de tanto caminar.

Pero tenemos la esperanza
de que nuestras fatigas
al fin alcanzarán
otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas:
ciudad de eternidad.

